
¿Qué podemos esperar de nuestros representantes en Europa? La energía en los programas electorales

Ana Cerezo Sierra

Tras las elecciones europeas del pasado mes de junio, donde los ciudadanos europeos tuvimos ocasión de elegir a nuestros representantes para los próximos cinco años, se ha conformado la nueva Comisión, que tendrá que ser refrendada por el Parlamento a finales de noviembre, y estará presidida por Ursula von der Leyen. Este nuevo Colegio de Comisarios, pese a que sobre el papel es más conservador, *de facto* parece que, de alguna manera, mantiene el equilibrio entre conservadores, liberales y socialistas que vimos la legislatura pasada.

En cualquier caso, el Informe Draghi (junto al Informe Letta) y el Clean Industrial Deal –que tienen que desarrollar en los cien primeros días de esta Comisión– van a ser la nueva hoja de ruta que pretende devolver a Europa a la senda de prosperidad económica.

El diagnóstico del expresidente del Banco Central Europeo es claro: 1) Es necesario cerrar la brecha de innovación con EE. UU. y

China. 2) Para ello recomienda un aumento significativo de las inversiones, que cifra en 800.000 millones de euros. 3) Es urgente un plan conjunto de descarbonización y competitividad. 4) Es cuestión de supervivencia aumentar la seguridad y reducir las dependencias.

Según Draghi, en 2021 las empresas de la UE invirtieron en I+D aproximadamente la mitad de lo que invirtieron las empresas estadounidenses. Esto parece explicar en gran medida la creciente diferencia de PIB per cápita entre norteamericanos y europeos, derivado del bajo valor añadido que aporta el trabajo de nuestros ciudadanos.

En lo que respecta a incrementar la competitividad de la industria europea, señala como palanca la transición energética. Europa nunca va a tener el gas ni el petróleo más baratos que EE. UU. (gracias al *shale gas*), ni China, por la sencilla razón de que carece de estos recursos en su subsuelo. Relacionado estrechamente con esto está avanzar en la seguridad e independencia energética. La época dorada del gas barato que recibía Alemania por tubo, que permitió convertirla en la «locomotora industrial» de Europa, ha terminado para siempre. La guerra de Ucrania ha afianzado en los líderes europeos la idea –que ya empezaron a vislumbrar tras la pandemia–, de la necesidad de asegurarnos como continente un cierto grado de autonomía estratégica que es imprescindible. En materia energética esto sólo lo podemos conseguir con energías renovables (y energía nuclear), puesto que son las únicas energías autóctonas y con precios competitivos que tenemos.

Sin embargo, es inviable sin inversiones en redes eléctricas, para garantizar el acceso a estas energías renovables a todos los consumidores industriales a medida que vayan sustituyendo el gas por electricidad.

Por último, pero no menos importante, una reforma de la fiscalidad energética. En este sentido, destaca la necesidad de reducir

los impuestos y cargos sobre los precios de la energía, los cuales son utilizados por los países de la UE como una *cash cow* para financiar sus presupuestos públicos. La electricidad en España se penaliza, por ejemplo, con un impuesto del 7 por ciento a la generación, independientemente de la tecnología que use mientras que el gas y el petróleo no cuentan con uno equivalente.

La respuesta

Con estos mimbres se tiene que trenzar el Clean Industrial Deal (como evolución del Green Deal de la legislatura pasada), cuyo objetivo es conseguir unas industrias competitivas y generar empleos de calidad. Para ello debe fijar las condiciones adecuadas para que las empresas alcancen los objetivos de la UE. Véase, simplificación administrativa, atraer y proporcionar fuertes inversiones y garantizarse energía y materias primas baratas, sostenibles y seguras.

¿Cómo? Troceando el problema y creando un plan *ad hoc* para darle solución con tres iniciativas específicas:

— Un Plan de Acción en Electrificación, acompañado de una hoja de ruta para el fin de la importación de energía rusa y completando la implementación REPowerEU.

— Plan de Acción para conseguir precios de energía asequibles en industrias y hogares.

— Estrategia de Inversión en Energía Limpia, para reducir los riesgos y desbloquear así capitales privados.

Propuestas de los programas electorales para este nuevo ciclo legislativo europeo

Desde la Catedra de Energía y Sostenibilidad de la Fundación Ortega-Marañón tuvimos el privilegio de escuchar en primera persona las propuestas de algunos de los principales partidos que se presentaron en España a las elecciones europeas. Otros tuvieron que excusar su asistencia a este espacio de debate por motivos de agenda de campaña. Lo que se recoge en las siguientes líneas es lo que expresaron los representantes de cada partido político dentro del ámbito de energía de su programa electoral para la convocatoria europea.

Siguiendo el criterio de ordenación de los partidos en base al número de escaños obtenidos en dichos comicios europeos empezamos este viaje.

PP: Visión en clave de oportunidad industrial

Juan Diego Requena, secretario ejecutivo de energía del partido y portavoz de la Comisión de Transición Energética del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, fue el encargado de desgarnarnos el apartado de energía de su programa electoral para Europa.

Destacó que España tiene la oportunidad de liderar la transición hacia un modelo energético descarbonizado en Europa «con recursos naturales abundantes y baratos»:

Tenemos la oportunidad industrial, energética y medioambiental de frenar el calentamiento global y de hacer un mundo más saludable a través de una economía más descarbonizada y con menos emisiones. Y tenemos la oportunidad de hacerlo en un ámbito de competitividad.

En esta línea defendió que tenemos que aprovechar ese potencial renovable para hacer de nuestro país un proveedor nacional y europeo de energía renovable y convertirnos en una potencia de valor añadido verde.

No obstante, su programa tiene presente que Europa debe acometer numerosos desafíos. Entre ellos «una plena integración normativa y física en términos de conexiones energéticas en Europa». Poniendo el foco en la necesidad de incrementar significativamente las inversiones en redes para evitar problemas como los vertidos de energía renovable:

Estamos en unas inversiones de 0,20 euros invertidos en redes por cada euro invertido en renovables, cuando desde la Organización Internacional de la Energía se recomienda que esa ratio sea de 0,70 por cada euro.

El otro desafío que mencionó fue en materia de fiscalidad. Consideran que la Directiva fiscal europea de 2003 se ha quedado claramente obsoleta y necesita ser actualizada. Plantean que se grave por unidad energética, que se interiorice el daño ambiental o que se eliminen las asimetrías:

En cualquier reforma fiscal habrá que ser muy cuidadosos para que esos instrumentos fiscales no resulten gravosos para las personas vulnerables, especialmente en un país como España –en el que hay pobreza energética–, ni penalice a determinados sectores estratégicos.

La neutralidad tecnológica y la neutralidad fiscal es una cuestión irrenunciable de su programa, entendiendo que los ciudadanos deben poder elegir y quedarse con las tecnologías más competitivas. Y en este sentido defendió que se debe avanzar hacia un verdadero mercado interior de la energía, donde España tiene

que jugar un papel fundamental para estar a la vanguardia de la producción de electrones y moléculas verdes y ser un generador de valor añadido verde «foco de atracción de empresas en el sector de la energía».

La autonomía estratégica fue otra cuestión que abordó desde el prisma de que, para reducir su dependencia energética, Europa debe reducir su dependencia de las importaciones de terceros países. Ahora bien, destacó que:

La energía es un bien y un servicio de primera necesidad tanto para las familias como para el crecimiento de las industrias. Tenemos que ser capaces de proveer energía suficiente, limpia y barata para desarrollar todos los retos del presente y del futuro.

Y que «la transición energética debe realizarse siempre en colaboración con las empresas para impulsar su competitividad».

PSOE: Transición energética como un eje principal

Cristina Narbona, presidenta del PSOE, defendió la necesidad de priorizar e incrementar el peso del consumo final de la energía que viene del viento y el sol y para eso no sólo hay que incrementar la producción renovable, sino que hay que electrificar la demanda. Es decir, sustituir en los procesos productivos industriales el gas por electricidad. En este sentido afirmó que «La electrificación es la pieza central de la transición energética»:

El nuevo Parlamento tendrá la necesidad de acelerar el cambio tecnológico, el despliegue de las energías renovables, la mayor eficiencia energética y el ahorro como partes fundamentales de la transformación ecológica de nuestras economías y para eso España está muy bien posicionada.

Consciente de que esta transformación europea requiere grandes inversiones, afirmó que desde el Partido Socialista reivindicarán que haya fondos comunitarios cuando terminen los fondos Next Generation porque a partir de 2026 se tendrá que seguir con la transición ecológica sin contar ya con estos fondos.

Fondos también para que sea una transición justa que tenga en cuenta la lucha contra la pobreza energética y las empresas intensivas en energía. Y también para «generar puestos de trabajo y actividades productivas allí donde eliminemos determinadas actividades más contaminantes».

Narbona coincidió en señalar también la «necesidad de reforzar nuestras redes de transporte de electricidad y garantizar así un mayor acceso a la energía renovable tanto a las empresas como a las familias».

Manifiestó cierta satisfacción con el grado de desarrollo del autoconsumo, no así con el despliegue del vehículo eléctrico que dijo que «hay que potenciar mucho más».

VOX: En clave de soberanía energética

Para Jose María Figaredo, portavoz adjunto de VOX en el Congreso y portavoz de la Comisión Parlamentaria de Transición Ecológica, la soberanía energética pasa por «potenciar la energía nuclear, incluyendo la energía nuclear de fisión, pero también explotar aquellos recursos que tengamos en España a día de hoy, por ejemplo, aprovechar mejor nuestros recursos hídricos». Su programa explicita que la propuesta de su partido es «instalar más centrales nucleares y apostar por las infraestructuras hidráulicas. La única pila de almacenamiento energético madura, eficiente y a gran escala que existe en España es el agua», subrayó.

En el tema del agua vinculó los recursos hídricos también al regadío para la industria agroalimentaria y conseguir la soberanía

alimentaria «para depender de nosotros mismos cuanto más, mejor».

Defendió que la transición energética se haga de una manera gradual, ya que, añadió, «es un error que la sociedad se esté planteando la transición energética y el paso a una economía cien por cien verde como objetivos en sí mismos» porque según él este cambio llegará de forma paulatina y sin presionarlo.

Criticó la apuesta por tecnologías renovables porque «no tiene sentido lastrar nuestra economía apostando por tecnologías renovables que aún no están maduras».

Cuestionó las metas de electrificación, señalando que «nadie puede creerse que vayamos a electrificar de manera directa esos 600 TW/h en sólo diez años».

A su juicio, España debe potenciar un sector energético que dé certidumbre en el suministro, a un precio asequible para el sector industrial y los ciudadanos. El objetivo es tener «un sistema energético que abastezca de manera suficiente a la industria y promueva la instalación de nuevas industrias en España, que el suministro sea cierto y exista una certidumbre de precios».

Por otro lado, según él, «se debe combatir frontalmente la Agenda 2030 y el Pacto Verde Europeo» porque entiende que «son un programa de despidos masivos» en la industria de la automoción y la agricultura.

Sumar: Europa social, más verde y más justa

Fernando Ferrando, responsable de Energía de Sumar, defiende que «la transición energética sea verdaderamente el cimiento de la nueva Europa». La ve como una oportunidad para romper la dependencia energética, para que la ciudadanía participe más en el sector energético y para que la energía sea un bien común y un servicio público.

Propuso un 40 por ciento de electrificación para 2030, con un 80 por ciento de energía generada por renovables porque éstas son un gran atractivo para reindustrializar Europa, ya que su bajo precio se traduce en menor coste en los procesos industriales.

Pero en política industrial no son optimistas porque, aunque reconoció que estamos en la vanguardia de los objetivos de la transición ecológica, siente que hemos perdido el tren de la base tecnológica industrial:

El Inflation Reduction Act (IRA) de Estados Unidos o el *dumping* de China están apoyando los desarrollos de la industria verde de sus respectivos países (paneles fotovoltaicos, vehículos eléctricos, baterías...). Europa debe apostar por su desarrollo tecnológico industrial y apoyarlo con una Agencia Europea de Inversiones.

Puso el acento en la participación y empoderamiento de los ciudadanos para involucrarlos como agentes activos en el consumo y producción de energía. («La mejor forma de convencer a alguien es hacerle partícipe»). En esta línea destacó la idea de impulsar la municipalización y la proximidad para hacer las ciudades más habitables y reducir tiempos de transporte. («Impulsar lo cercano, hacer las ciudades más habitables y reducir tiempos de transporte son formas en las que la ciudadanía puede ver mejoras en su calidad de vida»).

La fiscalidad también es para Ferrando una pieza clave y Sumar promueve una fiscalidad que incentive la energía limpia y penalice la energía fósil. («Tratamos de avanzar hacia una fiscalidad finalista: que los recursos que se capten vayan directos a la descarbonización»).

ERC: Refuerzo de su compromiso ecologista

A Tomás Molina, candidato número dos por ERC a las elecciones europeas, tal vez por su formación de físico y por carrera profesional vinculada a la meteorología (trabajó en TV3 antes de dar el salto a la política) se le notó la preocupación por evitar que la temperatura suba más de dos grados centígrados, el punto que la ciencia marca como de no retorno y defendió la necesidad de un cambio de modelo energético, reflejado en su programa electoral.

Instó a la acción inmediata y destacó la necesidad de actuar ya para limitar el aumento de la temperatura a 1,5 °C o 2 °C como máximo para 2030. «Estamos ante un sí o sí. Ya estamos en el grado y medio, para 2040 habremos subido 2 °C. Tenemos que actuar ya».

Pero entiende esta apuesta no sólo como una mejora ambiental, sino también económica y social. En el sentido de que las energías limpias además de ser más baratas tienen un gran potencial para generar empleos: «Las renovables ya dan trabajo a un millón y medio de personas; tenemos que hacer que esa transición nos sirva para dar empleo, como mínimo, a dos millones y medio».

Su posición es, primero, mejorar la eficiencia energética, reducir la demanda de energía y, segundo, evitar que en la generación se produzca dióxido de carbono: «El titular no debe ser que tenemos que reducir las emisiones, sino que tenemos que evitar que vayan a más».

En cualquier caso, recordó que:

El coste de la inacción ambiental no es económico, que es asumible o no asumible, yo creo que es inaceptable. Ante la pasividad, tenemos que trabajar conjuntamente para conseguir un cambio de paradigma y descarbonizar la atmósfera.

Puso el acento en la búsqueda de consensos y no tanto en la regulación. Sin embargo, otorgó un importante papel a la mitigación.

En su programa se recoge impulsar las energías renovables y la electrificación (se propone subir la cuota de energía renovable al 45 por ciento para 2030), con un fuerte enfoque en la inclusión social y la eficiencia energética. Promueven la inversión en tecnologías bajas en carbono y la mejora de infraestructuras.

Subrayó también la importancia de alcanzar la neutralidad en carbono para 2049: «La gestión de lo que va a pasar va a estar en nuestras manos. Tiene que haber un cambio en el modelo energético». En este sentido apostó claramente por la electrificación de la economía, en concreto abogó por la electrificación de las industrias, casas y el transporte. «Tenemos que dar soluciones de movilidad eléctrica, pero también electrificar las casas». En este punto, cuando salió el tema de los hogares habló de pobreza energética y afirmó que:

El consumo de gas es el mayor de las casas, es necesario trabajar para que las familias y los agricultores puedan enfrentarse a los costes de la energía a través de la eficiencia energética para reducir la demanda energética y evitar que en la generación se produzca dióxido de carbono.

Para finalizar destacar que se propone cambiar el paradigma de que la UE se vea como un regulador, y en su lugar, que sea vista como un generador de planes para el cambio de vida de las personas.

Conclusión

Tras analizar la hoja de ruta Draghi, el nuevo enfoque de la política europea con la aspiración de un «Clean Industrial Deal» —que evoluciona el verde hacia lo limpio e introduce la industria en el foco— lejos de una interpretación miope, cada vez parece que

estamos más cerca de entender como continente que la transición energética ha venido para quedarse y que la economía verde es el camino y no hay retorno.

Europa tiene la única oportunidad de recuperar competitividad reduciendo costes energéticos, garantizándose estabilidad de precios y reduciendo dependencia energética y eso sólo lo va a conseguir descarbonizando su producción industrial.

No es sólo una cuestión medioambiental, que lo es sin duda, es un tema económico y geoestratégico.

Si bien es cierto que en este momento los precios del petróleo se muestran más contenidos, ¿qué pasaría si el Estrecho de Ormuz, por el que transita aproximadamente el 20 por ciento del petróleo mundial, se cerrara por una escalada del conflicto en Oriente Medio?

A. C. S.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Clean Industrial Deal. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:52023DC0062> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- FERRANDO, Fernando. «La transición energética es el cimiento de la soberanía de la Unión Europea». *Ethic*, 2024. <https://ethic.es/2024/06/para-lograr-una-transicion-energetica-ambiciosa-los-paises-van-a-necesitar-respaldo-economico/> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- FIGAREDO, José María. «Tenemos que pelear por conseguir el mayor grado de soberanía energética posible». *Ethic*, 2024. <https://ethic.es/2024/06/para-lograr-una-transicion-energetica-ambiciosa-los-paises-van-a-necesitar-respaldo-economico/> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].

- Green Deal. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/green-deal/> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- Informe Draghi. https://commission.europa.eu/topics/strengthening-european-competitiveness/eu-competitiveness-looking-ahead_en [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- Informe Letta. <https://www.consilium.europa.eu/media/ny3j24sm/much-more-than-a-market-report-by-enrico-letta.pdf> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- MOLINA, Tomàs. «La UE no debe verse como regulador, sino como un generador de planes». *Ethic*, 2024. <https://ethic.es/2024/06/para-lograr-una-transicion-energetica-ambiciosa-los-paises-van-a-necesitar-respaldo-economico/> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- NARBONA, Cristina. «España tiene la gran oportunidad de liderar la transición ecológica en Europa». *Ethic*, 2024. <https://ethic.es/2024/06/para-lograr-una-transicion-energetica-ambiciosa-los-paises-van-a-necesitar-respaldo-economico/> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- RePowerEU. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_3131 [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- REQUENA, Juan Diego. «España tiene la gran oportunidad de liderar la transición ecológica en Europa». *Ethic*, 2024. <https://ethic.es/2024/06/para-lograr-una-transicion-energetica-ambiciosa-los-paises-van-a-necesitar-respaldo-economico/> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- Y los programas de los partidos políticos en España para las elecciones europeas:
- PSOE: https://www.psoe.es/PROG_PSOE_MAS_EU [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- PP: https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/nuestros_compromisos.pdf [Última consulta: 12 de octubre de 2024].
- VOX: <https://www.voxespana.es/programa/otras-propuestas-de-vox/programa-electoral-de-vox-elecciones-europeas> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].

ERC: Programa-electoral-eleccions-Parlament-Europeu-2024 [Última consulta: 12 de octubre de 2024].

Sumar: <https://coalicionsumar.es/programa9j/> [Última consulta: 12 de octubre de 2024].

